

ENCUESTA CHILE DICE SOBRE CAMBIO CLIMÁTICO

A. Antecedentes

La Encuesta de opinión pública nacional **Chile Dice 2019** abordó este año el tema del Cambio Climático y la crisis medioambiental, con el fin de aportar una mirada de las ciencias sociales y geográficas a la reflexión nacional ad portas de la COP25; actividad que se realizaría en Chile y que, dado el “estallido social” que vive el país hace un mes y medio, fue cancelada su realización y mudada a Madrid.

La **Universidad Alberto Hurtado** en alianza con la consultora **EKHOS**, decidieron continuar adelante con el levantamiento en terreno mediante encuestas presenciales, cara a cara en hogares, para conocer las actitudes y opiniones de chilenas y chilenos desde Arica a Punta Arenas. El levantamiento estuvo preparado para ser iniciado el jueves 17 de octubre, pero tras los hechos conocidos fue suspendido cuando recién se desplegaba al mediodía del viernes 18 de octubre. Sólo fue reiniciado, tras el término del Estado de Excepción.

En este contexto, fue complejo el nuevo despliegue, pero avanzado el mes de noviembre fue posible realizar las encuestas definidas previamente por el marco muestral, con algunas pocas excepciones como Antofagasta, Huasco y Valparaíso; comunas en la cuáles no se lograron la totalidad de las encuestas previstas por dificultades de desplazamientos en algunos sectores. Sin embargo, el reporte de las 42 personas que se desplegaron en el territorio fue muy alentador, pues a pesar de las dificultades iniciales y menor tiempo disponible en las tardes-noches para aplicar encuestas, se obtuvo una excelente cooperación de las personas, con una bajísima tasa de rechazo.

Esta encuesta, levantada -fundamentalmente- en el mes de noviembre de 2019, refleja el alto interés de las personas por participar de la discusión pública, aportar sus puntos de vista y dar a conocer su forma de vivir y procesar los temas sociales, políticos y económicos que han emergido en la agenda pública tras el “estallido social”.

A su vez, sitúa con cierta perspectiva los temas asociados al Cambio Climático y la crisis medioambiental. Consideramos que, aunque aparecen relegados a un segundo plano dentro de la agenda que se observa como prioritaria para el país, se logra indagar en ellos y aparece un importante nivel de conocimiento, profundidad y consistencia en las respuestas sobre el tema. Con todo, quienes hemos participado -del diseño, implementación y procesamiento de los datos levantados- consideramos que fue un acierto continuar con el estudio pues nos permite constatar que los temas de Cambio Climático y crisis medioambiental

deben ser analizados en diálogo con las ciencias sociales y la búsqueda de un modelo de progreso inclusivo.

B. Evaluación Personal- País y Retrospectiva.

Los datos del estudio confirman el impacto del “estallido social” respecto del desplome de las expectativas país, tanto en su prospección (el futuro), pero sobre todo en lo que respecta de su evaluación retrospectiva: existe una evaluación del pasado negativa, no vista en las encuestas de opinión anteriores. . Al solicitarle a las personas entrevistadas una comparación entre el Chile actual y Chile de hace 10 años, un 66,3% considera que la vida en el país es “peor”.

Esto sugiere que ha ocurrido un ajuste de las percepciones generales por la nueva agenda y frame (marco interpretativo) que conlleva la discusión pública sobre el “estallido social”, pues no sólo afectaron el futuro visualizado -como era previsible- sino que también nuestra comprensión de la historia reciente. Con ello, se ajusta también la representación social de Chile: al parecer, tampoco éramos el país que creíamos ser.

Junto a ello, se refuerza otra tendencia propia de la psicología social. Pese al impacto del “estallido social” sobre la evaluación del entorno, se refuerza la asimetría entre la percepción sobre el país en comparación a las del entorno personal y familiar, que se mantienen y consolidan. Un dato demostrativo de aquello es la autopercepción de felicidad (o bienestar subjetivo), las distribuciones entre 1 (nada) y 10 (totalmente feliz) son casi idénticas a la muestra de junio del Centro de Estudios Públicos; La media de Chile Dice Nov 2019 es 7,1 y la del CEP 7,2: prácticamente iguales.

Las experiencias personales y familiares se escinden de la evaluación país; o bien, se constituyen en el único espacio de certezas, en medio de la sensación de anomia que el país está experimentando.

[[El país está dividido respecto del futuro

Claramente, la encuesta registra dos perspectivas en la opinión pública chilena, que en sus resultados nos generan un *déjà vu* a 1988 y nos habla de la relevancia estratégica para el país el “*momento visagra*” en el que estamos.

- Un 55,8% señala que los cambios del país dentro de un plazo de 10 años serán positivos.
- En cambio, un 44,1% les atribuye un carácter negativo a los posibles cambios a futuro.

Respecto a las principales temáticas asociadas a los cambios, estas se enfocan fundamentalmente en la disminución de la “desigualdad social” (obteniendo un 9,9%) y en el aumento de “la conciencia ambiental” (en un 8,3%). Lo cual se condice con el deseo personal de los/las encuestados/as que esperan que Chile en 10 años más sea un país “más justo”, “igualitario” e “inclusivo”.

▮ El concepto de progreso como algo distinto de crecimiento económico

Uno de los elementos más interesantes que aparecen en el estudio, es la conceptualización de mención espontánea que se le solicita a las personas de la palabra “progreso”, tras haber hablado de él en retrospectiva y hacia el futuro.

Lo primero, es que las y los chilenos -en su gran mayoría- traducen el progreso como un avance. Sin embargo, dicho avance es etiquetado o calificado en forma diferente al clásico concepto de crecimiento económico, que se ubica en el tercer lugar de las menciones (con 24,9%).

En primer lugar, emergen con fuerza (35,6%) aquellas respuestas que entienden el progreso como algo fundamentalmente social. Y, en segundo lugar, con un 25,1% aquellas respuestas que enfocan el progreso haciendo referencias más centradas en el avance personal.

Así, podemos señalar que no existe una sola idea de “progreso”, pero que si hubiese que renquearlas: prima la búsqueda de un mayor desarrollo social y una mejora en la calidad de vida de las personas.

▮ Se instala la agenda social

Por lo anterior, no asombra que otro de los aspectos del estudio que destaque es el ajuste en la agenda pública, tanto por el cambio en la percepción de los principales problemas del país, como en la focalización de las prioridades que las personas esperan de la acción del gobierno.

Delincuencia retrocede en ambas preguntas.

En contra partida, se instala el tema de la desigualdad y pobreza, así como la política como un problema (La Constitución y el Gobierno).

Y respecto de las prioridades de gobierno, se refuerzan los temas vinculados a la agenda social como Pensiones, Salarios y Salud.

C. Preocupación e Información sobre el Cambio Climático

Situado el estudio y contextualizadas las respuestas, podemos decir con mucha nitidez que en Chile existe una opinión pública sobre los temas de Cambio Climático y crisis medioambiental. Llama poderosamente la atención el amplio conocimiento existente en las chilenas y chilenos sobre el Cambio Climático. Incluso, podemos señalar que éste es, en muchos casos, profundo y detallado.

En general, las asociaciones describen (correctamente) lo que se puede catalogar como trastornos o perturbaciones climáticas de carácter global relacionadas con el aumento de temperatura de la atmosfera. Así mismo, la inmensa mayoría de los y las entrevistadas no tiene dudas en calificar este fenómeno como “real”, pues las consecuencias son tangibles a nivel mundial, nacional y local.

Esto convierte al Cambio Climático en, tal vez, la más exitosa política de “outreach” científica de la década. Tanto por su capacidad de divulgar hallazgos científicos recientes, así como para estimular la necesidad una acción climática con carácter de urgencia y las políticas públicas asociadas a su mitigación.

También las personas entrevistadas establecen valoraciones con un sesgo moderado al optimismo; asumiendo que el Cambio Climático puede ser abordado o solucionado, pese a su gravedad y urgencia temporal.

Aparece como indicativo que la *tristeza*, el *temor* y la *rabia* sean las emociones o estados anímicos que más se asocian al Cambio Climático; incluso están más presentes sobre adultos que lo que ven en los niños y niñas-. Vistas en su conjunto, sugieren una cierta sensación de “soledad ambiental”, pues la mayoría de los entrevistados, reconociendo la urgencia del problema, no ha encontrado una forma constructiva de procesar emocionalmente la amenaza climática, o bien, son los líderes de opinión y los gobiernos quienes no han sido capaces de conducir y encausar las emociones de manera constructiva. De ahí que existan altas expectativas globales respecto de las definiciones de la COP25.

[[Una ciudadanía informada por diversas fuentes

Otra observación que surge al analizar las respuestas de las personas entrevistadas es la búsqueda de diversas fuentes de información sobre el CC, ya sea en medios tradicionales, medios digitales o conversaciones interpersonales (análogas o digitales). Eso sí, destaca la televisión como el principal medio de información respecto del Cambio Climático, al contrario de otras controversias y conflictos, donde la supremacía informativa está dada por las RRSS e intermediarios familiares y amistades.

Pareciera ser que la TV ha encontrado en este tema una forma de reencontrarse con sus audiencias, educando sobre el tema, imprimiéndoles cierta urgencia respecto al cambio climático y aportando con rostro y paisaje, generado una representación nacional y local del impacto en nuestro territorio.

Además, la COP25 como evento global ha contribuido a que los medios generaran pautas informativas a lo largo del año que pusieron en el tapete el tema, a sus actores internacionales y nacionales emergentes (científicos/as).

D. Las causas del Cambio Climático y la crisis ambiental

Respecto de las razones que explican el Cambio Climático, existe una distribución de respuesta donde se mezclan: causas propiamente tales -Uso de combustibles fósiles, El modelo de desarrollo económico, la deforestación- con sus efectos.

De la misma manera se tiende a asociar muchos –casi todos- los eventos naturales que suponen una amenaza para la vida humana –incluyendo terremotos y maremotos, así como plagas o pandemias- con el Cambio Climático (CC). Esto parece sugerir que el CC se ha ido convirtiendo en un “crisol” –melting pot- de todas las amenazas de nuestro entorno, como la suma de todos los miedos y extendiendo, o quizás incluso, multiplicando las ansiedades.

Aquí, probablemente, reside una primera limitante del proceso de socialización informativo sobre las causas y efectos del Cambio Climático y sus narrativas; porque, si las amenazas no se transforman en desafíos y, éstos, en acción, la pura ansiedad o temor pueden paralizar las respuestas ciudadanas que son necesarias (de cambios en hábitos y costumbres) en el mediano y largo plazo. Por ello, esta encuesta permite relevar la necesidad de fortalecer el conocimiento del entorno natural y social del territorio en que vivimos, desde la edad preescolar en adelante.

Consideramos que esto es particularmente importante, ya que los niveles de preparación percibidos por la sociedad chilena sobre son significativamente más bajos a medida que las amenazas ambientales se asocian con mayor fuerza al Cambio Climático.

Otro nudo problemático reside la percepción que las principales industrias del país -los motores de la economía exportadora- son los que impactan más negativamente en el CC. –Minería, Forestal, Agroalimentaria-. Todos sectores intensivos en uso del agua, uno de los temas que más se mencionan en tanto impacto del Cambio Climático para Chile.

Y eso se suma a que las personas, respecto a la problemática ambiental, señalan (un 84,1%) que la disponibilidad de agua en Chile es “peor” que hace 10 años y, también, un 68,7% opina que la desertificación es “peor”.

En esta línea –y, de manera análoga, al macro pesimismo y el micro optimismo, los efectos negativos del Cambio Climático se hacen presentes con mayor inmediatez en lugares globales, regiones alejadas y extremas –los polos- y con menor inmediatez en las comunas, barrios y casas de las personas encuestadas. Pero todo ello, en un marco de corto plazo (3 años) y no mediano (2030) o largo plazo (2050).

E. AUTORIDADES E INSTITUCIONES

De manera esperable, los y las encuestadas atribuyen la cualidad de realizar más intensamente acciones a los grupos ambientalistas (activismo), a sus familiares y amigos y, a ellos mismos. Muy cerca aparecen las Universidades (productoras de investigación y evidencia, con líderes de opinión que han masificado el conocimiento científico) y los Medios de Comunicación (al establecer agenda y facilitar la divulgación). Mientras que las instituciones estatales, se les atribuye un rol significativamente menos activo en relación a las acciones realizadas para resolver los problemas asociados al cambio climático.

Al parecer, el rol que las autoridades e Instituciones jugaron en la preparación de la COP25 en Chile no fue leído por la ciudadanía como un aporte directo a la solución del problema o bien, fue eclipsado por su evaluación durante el estallido social. Esto, es algo que se podrá evaluar más adelante, con mayor distancia a esta coyuntura.

En cuánto a la evaluación, esta funciona proporcionalmente al reconocimiento del rol: mientras más reconocidas como actores, son mejor evaluadas.

Finalmente, cabe destacar que los liderazgos ambientales están fuertemente anclados en figuras internacionales, en un claro desmedro de las vocerías nacionales en el tema. Sin duda, la figura de Greta Thunberg concentra la mayor admiración. En Chile, si bien no han emergido liderazgos medioambientales nítidos, aquellos nombres mencionados dicen relación con figuras mediáticas, consolidadas o emergentes.